

El hilo de mi vida

Guillermina Pisarello



Capítulo 1

Esa pequeña mesa anidaba recuerdos de mi infancia, la trajimos a nuestra casa cuando la abuela murió, su papá la había construido para ella cuando se casó y ahora juntaba polvo en nuestro garaje. Pasaron muchos años y nadie la movió de allí, el año que cumplí 21 años me mude a una hermosa casa con jardín. Una tarde decidí llevarme la mesa, quería llenarla de plantas y flores como homenaje a mi abuela, la saque al jardín y pensé en pintarla de blanco igual que lo había hecho mí bisabuelo. La lije con empeño y me sorprendió ver que tenía un pequeño cajón, ¿cómo en todos estos años no había notado la presencia del mismo?

Me sacudí las manos en el jean y comencé a tirar de la manija para poder abrirlo, aparentemente los años lo habían adherido a la estructura. Cuando por fin cedió di el último impulso que me tiró al suelo junto con el cajón, algo salió volando, me llamo la atención, lo tomé, un pequeño retazo de tela vieja y descolorida. Lo acaricie entre mis dedos, sonreí al sentir el metal, una aguja todavía estaba insertada entre las flores lilas de la tela, no cualquier aguja era de mi abuela, cerré los ojos y la recordé sentada en la pequeña mesa blanca que mi abuelo coloco en el ventanal, un halo de luz hacia brillar sus canas y sus manos temblaban al hilvanar mis vestidos. Toque el hilo blanco que aún colgaba de ella, la pensé, la soñé, la imaginé, su recuerdo me hizo extrañarla pero ya no lloré, reí y agradecí que ella fuera parte de mi historia y suspiré al pensar que era mi tarea continuar con este cuento.